

LA LAUDA SEPULCRAL DE SANTIAGO DE ERMELO DE 1105*

Por Miguel ROMANÍ MARTÍNEZ

Pablo S. OTERO PIÑEYRO MASEDA**

Departamento de Historia I

Universidade de Santiago de Compostela

Abstract: From the old monastery of Santiago de Ermelo only remains its church as a reminder of that middleage abbey, and in the inside, a funeral inscription from the year 1105 that is been analyzed out of its interest, with in limitatations of its conservation state.

Keywords: Monastery, inscription, sepulchre, epigraphy, paleography, Middle Ages

Yepes, en su capítulo dedicado al monasterio de Sobrado, dice que «*San Jacobo de Ermelo fue también monasterio edificado por Pedro, abad de esta casa (Sobrado), que después fue obispo de Iria...*»¹. Del contexto de la relación que hace de *arcisterios* dependientes de Sobrado, se deduce que el monasterio de Santiago de Ermelo sería fundado a finales del S. X. A tenor de la información de Yepes, podría plantearse la existencia ininterrumpida de este monasterio desde su fundación, en el S. X, pero sin mayores precisiones, puesto que la siguiente noticia, la restauración de su iglesia, datará de 1104.

Los bienes del monasterio se extendían básicamente por el actual ayuntamiento de Bueu y sus zonas limítrofes de Moaña y Cangas.

El último abad de Ermelo como monasterio independiente fue don frey Juan de Mandayo, antes de que este cenobio fuese anexionado al monasterio benedictino

¹* A lo largo del año 2005 los autores pretenden publicar una completa monografía acerca de este pequeño cenobio del Morrazo; valgan estas notas para anticipar las conclusiones referentes a la sepultura que se encuentra en la actual iglesia parroquial de Santiago de Ermelo.

** Becario predoctoral del CSIC, programa I3P, financiado por el Fondo Social Europeo.

Fray Antonio de YEPES, *Crónica General de la Orden de San Benito*, estudio preliminar y edición por Fr. Justo Pérez de Urbel, t. II, Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, 1960, pág. 281, 2ª col.

de Poyo. La última mención a este abad se produce el *18 de mayo de 1486* en un documento otorgado en Santiago por el abad de Poyo, en el cual figura como testigo entre otros «*onrrados e discretos varones*» don frey Juan de Mandayo, abad de Santiago «*d'Armelo*»². A partir de este momento, Santiago de Ermelo aparecerá siempre anejo al monasterio benedictino de San Juan de Poyo.

En el año 1774 la iglesia monacal será remodelada, quedando como se ve en la actualidad: de planta rectangular, con cabecera plana y una sola nave.

LA INSCRIPCIÓN SEPULCRAL

La lauda sepulcral, en el interior de la iglesia, se halla en el lado de la epístola, entre el altar y la puerta de la sacristía. Mide 190 x 64 cm. y su texto se dispone en cinco líneas de escritura poco incisa, circunstancia entre otras, que ha influido en su actual estado: muy desgastada, especialmente el lado derecho, que soporta el paso a la sacristía; por otra parte, la suciedad y cera acumulada sobre ella contribuyen a que su aspecto sea deplorable.

El Padre Sarmiento³, durante su *Viaje a Galicia de 1745*, al visitar la iglesia de Santiago de Ermelo, tomó algunas notas sobre las sepulturas que había la iglesia, describiendo especialmente la que presenta cinco renglones en escritura «gótica» —es decir, la que hoy se denomina visigótica—, que es la única que se conserva actualmente:

Unas páginas más adelante⁴, Sarmiento la trata más detalladamente y ofrece una reproducción parcial de la inscripción —pues, cómo él dice, ya era tarde y la lápida estaba sucia—, así como la transcripción de dicha parte:

...Una sepultura tiene una inscripción a lo largo toda, y que ocupa cinco renglones de letras góticas mayúsculas. Era ya tarde y estaban llenas las letras de tierra, y así no pude copiar más que las siguientes: (sigue la copia de la inscripción, v. fig. 1)...

Requiescit... Joanes Nucizi / ... cum Christo regnat / coronatus... / Rogate Deo precibus exhorate dimitat / culpas... / ... sub celo comisas qui obit / die X Kalendas Septembris. / Era MCX^v 5 in Sancti Jacob, et in urbe / Ferdinandus Abarus, o Albarus⁶.

² V. doc. nº 354, pág. 477, de María Xosé JUSTO MARTÍN e Manuel LUCAS ÁLVAREZ, *Fontes documentais da Universidade de Santiago de Compostela*, Santiago de Compostela, Consello da Cultura Galega, 1991 (Fontes documentais para a Historia de Galicia).

³ Fray Martín SARMIENTO, *Viaje a Galicia (1745)*, edición y estudio por J. L. Pensado, Museo de Pontevedra, 1975, pág. 102.

⁴ *Id. ib.*, pág. 119.

⁵ La «v» que sigue a la «X» de la data debe interpretarse como el *episemon* o *equis aspada*, que en su origen es una «L» muy pequeña que se situaba a la derecha de la «X» en posición elevada para escribir la cantidad «XL».

⁶ Las barras oblicuas se añaden para delimitar los renglones.

«... Allí, dicen, hay tradición que, andando un obispo o arzobispo a la visita, había muerto en Hermelo. Acaso estaría sepultado aquí. Pero ya hace tiempo, que sirve de sepultura común, pues está en el suelo, y habrá tres años que allí se enterró una vieja».

Con respecto a la reproducción parcial efectuada por Sarmiento —que podría hoy haber ayudado a su lectura—, debe precisarse que la edición del *Viaje a Galicia* (1745), publicada por el Prof. Pensado, no está tomada sobre las notas originales del propio Sarmiento, sino sobre una copia de las mismas⁷: el manuscrito 20375 del AHN. Parece que el copista del manuscrito del AHN desconocía los caracteres visigóticos, pues de otra forma no puede explicarse la reproducción resultante: la copia editada por Pensado tiene muy poco parecido con el texto de la inscripción objeto de estudio.

Por otra parte, es también difícil cotejar la transcripción debida al Padre Sarmiento, pues el lamentable estado actual de la lauda, incluso teniendo a la vista las notas de aquél, impide una lectura minimamente aceptable; únicamente una limpieza minuciosa permitiría recuperar parte del texto perdido.

El texto, de carácter funerario, se dispone en cinco líneas separadas por renglones sin separación de palabras, a diferencia de otros modelos coetáneos que utilizan puntos verticales; escrito en la característica capital, muestra las caprichosas *O* de base aguda propias de la epigrafía y códices visigóticos e incorpora algunos elementos unciales como la *M* de doble arco, y la *T* de travesaño curvado por la izquierda (v. fig. 2). Abundan las composiciones no lineales, propias también de la visigótica epigráfica y de códices (v. fig. 6). El resultado es un diseño gráfico que, aunque sencillo, resulta original y realmente estético.

El Padre Sarmiento intentó, ya se dijo, transcribirla sin mucho éxito. Poco puede hoy recuperarse, si acaso en la primera línea, podría interpretarse con las debidas reservas, «MILES IOHANNES NUNIC1»; también hacia el principio de la tercera línea podría leerse «ROGATE» (v. fig. 3); y, finalmente, desde el principio de la quinta línea puede leerse la data con relativa facilidad «ERA _ A C A X^{LA} III», es decir, año de 1105 (v. fig. 4).

Las cifras de datación son las propias del Medievo, es decir, escritas con mayúsculas. Las cantidades de la data se separan, según los usos habituales, con puntos. La cifra MIL, se representa con una *I* capital a la que se sobrepone un pequeño guión (_), característica del período correspondiente a la escritura visigótica; la cantidad *X^L* —«equis aspada»—, equivalente a 40, se traza según el modelo propio de las escrituras latinas hispánicas.

Merece especial atención la forma de resolver la «A capital elevada» sobre la cifra MIL (_): estas «aes elevadas» se trazan mediante una línea quebrada, con

⁷ Fray Martín SARMIENTO, *Viaje a Galicia* (1745), edición y estudio por J. L. Pensado, Museo de Pontevedra, 1975, pág. 9. La copia mencionada se ubica fundamentalmente en *Col. Dávila*, tomo I, parte 2ª, ms. 20375 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

la que se trata de dibujar una «A» muy esquemática y que concuerda perfectamente con su correspondiente en la data de los documentos coetáneos (v. fig. 5). No debe confundirse con el trazo de la «L» de la «equis aspada».

¿Quién fue el *miles* llamado «Iohannes Nunici»?

A falta de documentación al respecto, y dada la condición social que exhibe, podría tratarse de un benefactor del monasterio que hubiese contribuido a la restauración de la iglesia ocurrida en 1104: probablemente donaría bienes al cenobio, establecería los habituales estipendios de misas que incluso podrían especificarse en la inscripción funeraria. En fin, se trataría de perpetuar la memoria del benefactor, y de estimular a otras personas a seguir su ejemplo mediante el texto sepulcral.

* * *

No abundan en Galicia las inscripciones epigráficas en escritura visigótica; por ello, desde estas líneas, se reclama un lugar más adecuado para la exhibición y conservación de la que fue última morada del *miles* Iohannes Nunici.

MUESTRAS FOTOGRÁFICAS

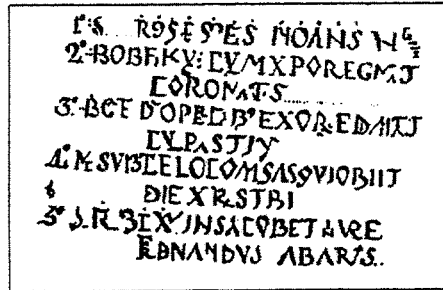


FIGURA 1: Versión de la copia hecha por Sarmiento según el manuscrito 20375 del AHN.



FIGURA 2: Detalle del lado izquierdo de la sepultura, mejor conservado.

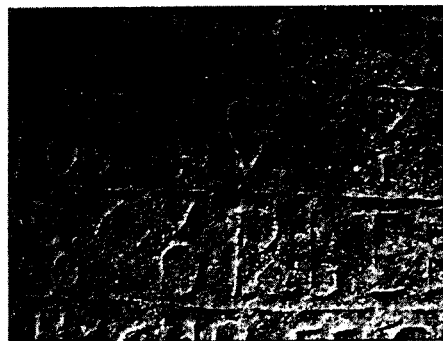


FIGURA 3: Detalle de la sepultura: en tercera línea se aprecia ROGATE.

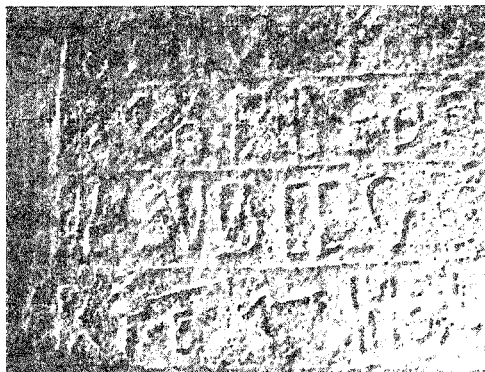


FIGURA 4: Detalle de la datación de la sepultura

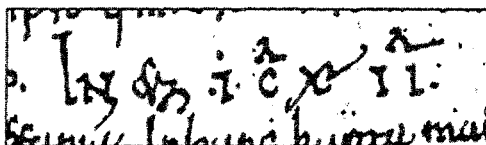


FIGURA 5: Data de doc. de 1104⁸

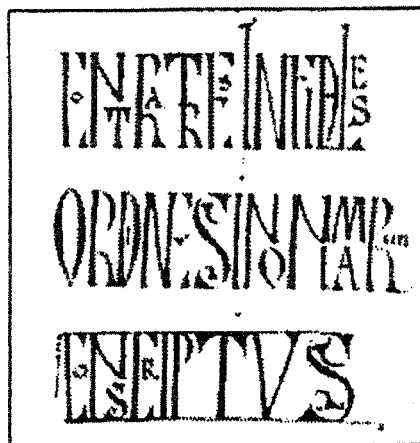


FIGURA 6: Composiciones no lineales típicas de la escritura visigótica⁹

⁸ AHDLeón, fondo monástico, nº 216.

⁹ Fig. tomada de Agustín MILLARES CARLO, *Tratado de Paleografía Española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1983, t. II, reproducción nº 87.